

El lector expone...

TODA UNA VIDA EN SERVICIO

La nave de mis afanes en el ramo de Salud Pública y Asistencia Social, está a punto de anclar en un puerto sin nombre; la travesía es de años y desde el babor contemplo que en la lejanía, se quedan atrás las abruptas montañas de mis recuerdos.

A veces no fue cosa fácil navegar sobre un mar proceloso y opuesto a mi incomprendido amor. En diversos puertos hizo escalas y en próximos días me dejaré en tierra firme.

Al final de mi jornada, la leva de la frágil embarcación me dirá su adiós definitivo, y me quedaré pensando que en el nuevo sendero de mi vida, hay barruntos de esperanzas.

Cuánta satisfacción me causa el haber llegado a la meta final sin incidencias de ninguna índole y con la frente levantada; todo fue obra de Dios.

Antonio Escoto Azurdia, Chalatenango.

DAÑOS DEL FANATISMO

El fanatismo figura en primera línea entre los sentimientos del hombre, más nocivos y peligrosos, que ha causado en el mundo daños inenarrables. El individuo fanático tiene su mente, su conciencia y su campo afectivo cerrados herméticamente a la luz de la razón y del amor. Para él, solamente existe su credo como verdad única

Pasa a la página 34

Retorno a la Tabla pitagórica

Por Lic. Hernany Miranda

Muy interesante es la exposición de don Aristides Salazar expuesta en LA PRENSA GRAFICA del 3 de octubre, relacionada la conveniencia de retornar a la Tabla pitagórica, la de multiplicar, en estos instantes que los estudiantes, atendidos a su calculadora de bolsillo, no la memorizan, y como consecuencia, no pueden resolver ni los problemas más elementales dentro de su propia habilidad.

Han habido numerosos congresos relativos a la necesidad de usar, o no, en todo tiempo la calculadora en cuestión, y en Suiza, se llegó a la conclusión de qué haría el educando si se le descomponen su maquinilla y no tiene otro recurso que hacer uso de su cerebro. De aquí que se determinó que el educando, además de saber manejar su calculadora, debe memorizar la Tabla pitagórica. Hay penosos casos que jóvenes, que están para graduarse, no saben cuánto es veinticuatro entre ocho, porque sencillamente, dicen, que no saben la tabla del ocho. Y así, preguntas elementalísimas, no las pueden contestar.

Esto debería ser de profunda preocupación del profesor consciente de las matemáticas, y para los padres de familia, que teniendo sus hijos en centros de enseñanza, esperan, al menos, que sepan la tabla de multiplicar.

Cuando el alumno se adentra en ejercicios y problemas, ya dentro de la aritmética como del álgebra, muy poco eficiente será si no sabe la tabla de multiplicar, la que le servirá también en estudios superiores de matemáticas. Su calculadora le podrá ser útil hasta cierto punto, pero no la podrá utilizar en cada paso de un problema que esté resolviendo, en relación a desarrollar sus facultades mentales. Aun operando con quebrados, el proceso metodológico se agiliza mediante la tabla de multiplicar.

Ya sabemos que las calculadoras electrónicas resuelven problemas maravillosamente, pero una perso-

Pasa a la página 34

La envidia sólo es vencida por la muerte.

Horacio

Páginas escogidas

Razas y bellezas

Juan Montalvo

Para cada raza un modelo de belleza: las mujeres persas, las árabes, no prevalecen por lo sonrosado de la tez ni la blancura deslumbrante: en algo consisten sus hechizos, y es en los ojos, por los cuales el alma está asomando en ademán apasionado. En esas bellidades hay algo como la luz de la luna, cuando llena y clara se asoma en el horizonte y viste la montaña. Las griegas antiguas son estrellas vividas: todo deslumbra en ellas: ingenio, donaire, fuego de la sangre: en orden a los caracteres físicos de la hermosura, la frente estrecha es lo principal; y tanto más cumplida una mujer, cuanto más se aproxima la orilla del pelo a las cejas. Otras naciones las suelen estimar con frente abierta y anchurosa; pero en las estatuas que de Atenas, Corinto y Siracusa conservan los museos, pueden ver los viajeros que esa parte de la fisonomía es por todo extremo angosta en la Venus de Milo, en los Médicis de la Florencia, en el grupo de las Tres Gracias, en el de las Nueve Musas y en cuanta representación de belleza antigua veneraron los modernos.

Presupuestos Procesales

Por Raúl Angel Calderón

Aprovechando la tradicional hospitalidad que nos da LA PRENSA GRAFICA, expondremos este día un tema de sumo interés para abogados, estudiantes de Derecho y pueblo en general, el tema a desarrollar dice así:

Presupuestos Procesales.— Chiovenda enseña que para que pueda haber relación jurídica procesal, no basta que existan los tres sujetos: órgano jurisdiccional, actor y demandado, sino que éstos deben tener ciertos requisitos de capacidad.

Tales requisitos de capacidad son, para los órganos jurisdiccionales, la competencia; para las partes; capacidad procesal, capacidad para representar a otro y, en algunos casos, capacidad de pedir en nombre propio la actuación de la voluntad de la ley que garantice un bien a otro (a lo cual denomina sustitución procesal). En casos especiales, no deben existir circunstancias que una parte pueda hacer valer como impedimento para la constitución de la relación procesal: litispendencia.

La doctrina de los presupuestos procesales se debe a los tratadistas alemanes, pero fue Chiovenda quien en Italia la sostuvo, tomando carácter institucional gracias a la divulgación de Calamandrei, Betti, Redenti, Zanzucchi, etc., y a pesar de los puntos de vista de Carnelutti.

Pero ya clarificada puede resumirse diciendo que presupuestos procesales son requisitos basados en la potestad de obrar de los sujetos, que permiten al juez hacer justicia, mediante la constitución y desarrollo del proceso.

En vistas normales, para que el proceso exista, se necesitan estos presupuestos:

La presentación de una demanda formal y substancialmente válida; por un sujeto de derecho (actor); ante un órgano jurisdiccional (juez) y frente a otro sujeto

Pasa a la página 34

Las tiendas-cárceles

Por Belarmino García

El Salvador se está convirtiendo en un país lleno de "cárceles", que a diferencia de las que guardan reos, en ellas se expenden víveres y otros productos: las tiendas.

Esta situación es más real en San Salvador y las ciudades de la periferia. Debido a los continuos asaltos a los centros comerciales, incluyendo tiendas fuertes y pequeñas, los dueños han decidido ponerle barrotos a las entradas, convirtiendo esos expendios en cárceles-tiendas, o tiendas-cárceles, como quiera llamarseles.

El "reo" es el propio dueño o dependiente, que vende los productos encerrado. Hasta el color negro de las rejas es igual al de las cárceles tradicionales (que conste, nunca he estado preso). Los dueños de tiendas bien podrían darles colores alegres a los barrotos, para evitar la monotonía y la tristeza de ver la "carcelización" de los comercios.

Recuerdo mi niñez, cuando tenía que tocar varias veces el mostrador de la tienda del pueblo para que saliera de su dormitorio, achacosa y renca, la "niña Rosita", para despacharme tres centavos de dulces. Las tiendas en aquellos tiempos permanecían solas, con sus dueños haciendo otros menesteres dentro de la misma casa, nadie se atrevía a robar nada. Las tenderas combinaban el trabajo doméstico con el despacho de la tienda, y salían cuando se les tocaba el mostrador. Ahora no se puede, porque, si es posible, los ladrones cargan hasta con el dueño.

Algunos dueños, además de las rejas, tienen enor-

Pasa a la página 34

La gracia de la desgracia

El camarón "mamador"

Por Danilo Velado

No causa gracia la desgracia ajena pero, en caso como el que me toca ahora comentar, es lo menos que puede producir. Excepto que uno se dejase arrebatar por la ira y, mesándose los cabellos, desdibujara la calma para insertarle sandeces. Que, naturalmente, complacerían a quienes, no teniendo valor de escribir el apelativo propio, se escudan en el anonimato. ¡Ah! los anonimistas...

Ya volveremos sobre ellos. Pero, complementando el párrafo inicial, quiero referir cómo uno de estos días me entregaron un sobre —ya abierto y deteriorado— que contenía un recorte periodístico correspondiente a la sección "Páginas escogidas", de LA PRENSA GRAFICA, publicado el martes 5 de julio de 1977: una simpática prosa de Julio Camba, "Sobre el calamar",

alude a cómo "el calamar se parece al periodista en dos cosas fundamentales: en que puede tomar a voluntad el color que más le convenga y en que se defiende con la tinta". Y luego retoma la materia del artículo para aludir a los paralelos entre ambos.

Sin duda alguna la persona que se tomó el trabajo de enviarme el recorte y su respectiva marginación ("escribiendo —me dice— en el diario haciéndose el honrado (sic) y sencillo como si no conociéramos todos que ha sido camarón de los buenos que ha mamado de la Universidad todo el tiempo"...) es persona que lee los diversos segmentos de las páginas editoriales de LA PRENSA GRAFICA y que, por otra parte, tiene igualmente lagunas que parecen mares, en

Pasa a la página 34

A.N.T.E.L. símbolo de servicio permanente

Por José Galicia Chacón

"Hablando se entiende la gente". Estas cinco palabras bien pueden caer en el texto de un telegrama de veinte centavos, las he obtenido del práctico y voluminoso libro de los refranes, dichos y adagios, donde, autores anónimos han dejado en esos lacónicos pensamientos, la filosofía de los acontecimientos de la humanidad.

Si traigo a cuentas este "Hablando se entiende la gente" es porque para el trabajador de telecomunicaciones, es de mucha satisfacción y de orgullo, saber que su labor telecomunicativa, tiene como principal objetivo, procurar que la gente hable para que se entienda y porque, si hay entendimiento, habrá en consecuencia: amor, comprensión y armonía, que son los elementos básicos para la paz, productividad y acercamiento en las relaciones familiares, sociales, laborales, comerciales, etc.

Las telecomunicaciones dijo un escritor, son la ruta por donde aceleradamente se llega al progreso de los pueblos. El general Alvaro Obregón, héroe de la Revolución Mexicana, en cierta ocasión manifestaba: "Mis triunfos se los debo al valor de mis soldados y a la eficacia de los telegrafistas".

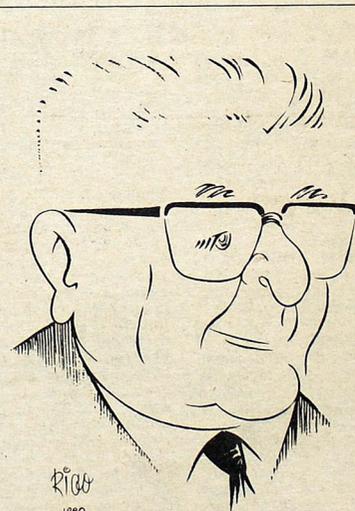
Por todos los ámbitos del territorio, podemos observar al celador de líneas desafiando las intemperies del campo y las inclemencias del tiempo, reparando los desperfectos telegráficos o telefónicos; al mensajero en la ciudad, a cualquier hora del día o de la noche, buscando afanosamente al destinatario del telegrama, para entregar las malas o buenas noticias; al telegrafista o telefonista enclaustrados en sus oficinas las veinticuatro horas del día, transmitiendo o recibiendo los mensajes, sin distinción ni preferencias, borrando olvidos, acortando distancias, renovando amistades, etc., cumpliendo con el significativo lema de que A.N.T.E.L. es símbolo de servicio permanente.

Cuando el amigo lector, encuentre o necesite de estos fieles y abnegados trabajadores, trátelos con cariño y agradecimiento, piense que aunque humildes, son elementos importantes y valiosos en el engrandecimiento de la Patria y que al año, solamente gozan de quince días de vacaciones y una hora para cada tiempo de comida; pero aún, si en ese corto período de descanso la Patria les necesita, corren con su espíritu de servicio, a

Pasa a la página 34

Homenaje Póstumo

Por RIGO



Nuestro sentido homenaje al gran educador don Saúl Flores.